



LA FORMACIÓN EN INVESTIGACIÓN EDUCATIVA A NIVEL LICENCIATURA, SENTIDOS Y SIGNIFICADOS QUE LE OTORGAN LOS SUJETOS: ESTADO DEL ARTE.

José Octavio Pérez Martínez
piensagogo@gmail.com

Área temática: Investigación de la investigación educativa.

Línea temática: Formación de investigadores.

Porcentaje de avance:

Reporte de avance de investigación

Programa de posgrado: Posgrado en Pedagogía en nivel Doctorado. 1er semestre.

Institución donde realiza los estudios de posgrado: Facultad de Estudios Superiores Acatlán, de la Universidad Nacional Autónoma de México.



Resumen

El presente estado del arte es parte de una investigación que tiene como objeto de estudio la formación en investigación a nivel licenciatura en universidades públicas. El proyecto tiene dos etapas, una gira en torno a la investigación documental o de gabinete y otra, investigación de campo; aquí se da cuenta de los resultados de la primera etapa. Si bien la producción más importante, tanto en términos teóricos, metodológicos y de experiencias registradas está dentro del nivel de posgrado, en la licenciatura se han encontrado hallazgos importantes que pueden contribuir a entender el entramado educativo que significa la formación en investigación educativa desde el pregrado. Dentro de los hallazgos más importantes resalta que la formación en investigación está ligada a procesos profesionales y de formación de docentes, donde éstos usarán las habilidades investigativas para enfrentar los problemas cotidianos del aula y el proceso escolarizado. Sin embargo, esta formación no apunta a la continuidad en el posgrado.

Palabras clave: formación, investigación educativa, licenciatura, sentidos, significados.

Introducción

Entendemos que el proceso de elaborar el estado del conocimiento (ec) es importante e imprescindible para delimitar mejor y con mayor precisión nuestra problemática y el objeto al

cual pretendemos acercarnos y comprender en profundidad. De igual modo lleva a captar las “mediaciones, articulaciones y decisiones de tipo intelectual como resultado de identificar las principales escuelas de pensamiento desde las que se ha abordado un tema, [...] los autores, las posturas epistemológicas, teóricas, conceptuales y metodológicas” (Díaz-Barriga y Luna: 2015, p. 12).

El objetivo es realizar un análisis y valoración de las investigaciones efectuadas sobre la formación en y para la investigación educativa en nuestro país y algunas otras investigaciones internacionales, en las últimas décadas, indicando este periodo en referencia a lo que se integra en los ec del Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE).

Aunque se recuperan las últimas dos décadas, los trabajos sobre formación en investigación educativa han sido objeto del COMIE en registros anteriores. En los años de 1982 al 1992, Galán y colaboradores, lo sintetizaron en “La investigación educativa en los ochenta. Perspectivas para los noventa” (1993). El segundo ec se presentó en 2003 e incluyó el periodo 1992-2002, coordinado por Guadalupe Moreno Bayardo y colaboradores (2003). La última contribución que se ha hecho como ec abarca del 2002 al 2011 y está dentro de la obra que coordinó Martha López Ruiz y colaboradores (2013) titulada “Investigaciones sobre la investigación educativa”.

Partiendo de estos antecedentes, el trabajo que ahora presentamos busca responder a las siguientes interrogantes: ¿Qué investigaciones existen sobre formación en investigación en México en las últimas décadas?, ¿Qué investigadores han trabajado la formación de investigadores de la investigación educativa y cuáles son sus aportaciones?, ¿Alguna investigación retoma los sentidos y significados de los actores de la formación para la investigación? y ¿Cuáles son las investigaciones que indagan la FpIE en nivel licenciatura y qué debate hay en el pregrado?

De acuerdo con los participantes de los anteriores ec del COMIE (2003 y 2013), es necesario seguir con la búsqueda de trabajos sobre la formación en investigación educativa, pues responde de alguna manera a las políticas de calidad en el conocimiento que se produce en las universidades (como el Programa para el Mejoramiento del Profesorado (Promep)) y que tiene que ver también con la posibilidad de construir un marco interpretativo de las problemáticas a las que se enfrenta el posgrado en nuestro contexto. Conocer qué sucede en el pregrado puede permitir a la formación brindada otras coordenadas para reflexionar y repensar el papel que juega la investigación en la formación profesional y su impacto en los estudios siguientes.

La metodología seguida para este trabajo tiene como respaldo la propuesta de Jiménez-Vásquez (2005) quien aduce que “el papel fundamental del estado del arte es recuperar y trascender reflexivamente el conocimiento acumulado sobre determinado objeto de estudio para, en este sentido, problematizar lo ya conocido” (p. 75). Las fases a las que también nos apegamos fueron las que propone como *Fase de búsqueda y selección de la información (heurística)*, luego la *Fase de interpretación de las distintas posturas de los autores (hermenéutica)* y por último la *Fase de integración de las relaciones y mediaciones metodológicas y teóricas (holística)* (p.77), dichos momentos han permitido organizar la información para poder tener un panorama de la cuestión que nos interesa, la formación en investigación educativa.

Categorías teóricas, punto de partida

La categoría central de este ec ha tenido valiosas aportaciones por quienes la han tomado como objeto de estudio y al mismo se va construyendo desde los propios avances en investigaciones actuales de las últimas décadas. Según Moreno Bayardo, la formación para la investigación está vinculada con la cultura del conocimiento, su producción en el marco de una disciplina determinada, de manera más amplia indica que es

un proceso que implica prácticas y actores diversos, en el que la intervención de los formadores como mediadores humanos se concreta en un quehacer académico consistente en promover y facilitar, preferentemente de manera sistematizada (no necesariamente escolarizada), el acceso a los conocimientos, el desarrollo de habilidades, hábitos y actitudes y la internalización de valores, que demanda la realización de la práctica denominada investigación. (Moreno: 2003, pp. 52-53).

Desde esta perspectiva, a la cual nos sumamos, la tarea de la medicación en el acto mismo de formar-nos es determinante. Si bien no asumimos la idea de que un sujeto forma a otro -dando a entender que uno es activo y otro pasivo- sí reconocemos que la formación en términos amplios implica mediaciones de otros sujetos, pero también las circunstancias de la vida, los textos leídos, el cine, la cultura en general y sobre todo las experiencias que cada persona atraviesa y le permiten profundizar en sentidos y significados de aprendizaje (Ferry, 1991).

La distinción entre la formación “en”, “de” y “para” también se ha abordado. La formación *para* la investigación la recuperamos de la concepción arriba planteada por Moreno. La formación *en* investigación educativa implica a los aprendices la idea de tener un tutor que los acompañe en el camino de las técnicas investigativas, en los valores de sus prácticas, en su imitación y entrenamiento. En cambio, la formación *de* investigadores tiene que ver con procesos dialécticos entre la universidad, la vida misma del que elige este camino y en la sociedad misma, es un proceso integral (Filloux: 1996).

Fase de búsqueda y selección de la información (heurística)

El comienzo del estado el arte o ec, inicia con la *Fase de búsqueda y selección de la información (heurística)*. Proceso que busca “rastros de textos editados en fuentes impresas o virtuales y experiencias investigativas previas, en ocasiones no publicadas o inéditas, que con diversas metodologías y enfoques conceptuales han abordado el objeto de estudio” (Jiménez-Vásquez: 2005, p.77).

De acuerdo a esta fase, nos dimos a la tarea de buscar información de distintas fuentes. Se accedió a sitios como Redalyc, Scielo, Google académico, Dialnet, tesis UNAM, tesis UPN y tesis de la UATx, así como memorias de congresos, revistas como *Perfiles Educativos* y *Revista ISCEEM*, estados del conocimiento anteriores, libros y capítulos de libros. Las palabras o frases clave

que se usaron en la búsqueda fueron *formación en investigación educativa, formación de investigadores, investigación en pregrado, sentidos y significados de la investigación educativa*.

Acercándonos hasta el momento a fuentes que nos han permitido la delimitación de nuestro objeto de estudio, en este caso, los sentidos y significados otorgados por los docentes y los estudiantes a la formación en investigación a nivel licenciatura. En referencia a trabajos que tiene que ver con nuestra categoría central, formación en y para la investigación educativa fueron encontrados cerca de 21 documentos, de los cuales 14 son reportes de investigaciones de revistas especializadas y 7 ponencias presentadas en congresos. También se encontraron otras investigaciones en 3 libros. Sobre la categoría de sentidos y significados que sujetos otorgan a la investigación fueron hallados 4 documentos, tres tesis doctorales y una de maestría. Lo anterior representa 28 trabajos, entre artículos de revistas, libros, ponencias y tesis, lo anterior abarcando las últimas décadas en México y algunos trabajos internacionales.

Fase de interpretación e integración de las fuentes (hermenéutica y holística)

La base del análisis de la formación en investigación tuvo distintos puntos de interés que permitieron ir delimitando nuestro objeto de estudio. Daremos cuenta de algunas de las aportaciones que nos parecen relevantes de mostrar en esta ponencia, sin embargo por cuestión de espacio y del objetivo, no podremos dar cuenta del total de los hallazgos y la lectura que hemos hecho para nuestra investigación en curso.

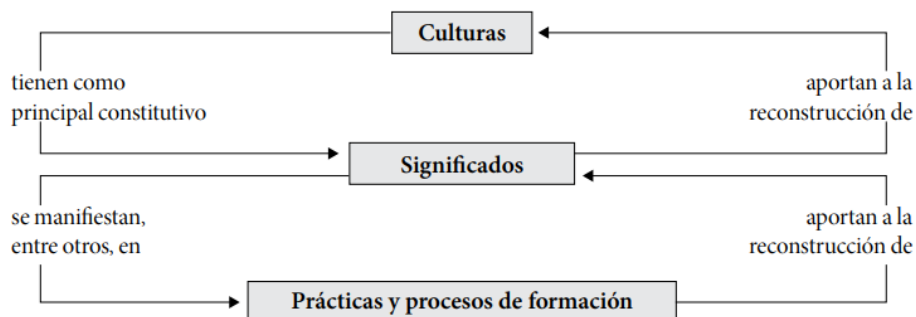
Culturas académicas y formación para la investigación

Una de las autoras que han revisado el tema de formación de investigadores en educación es Guadalupe Moreno Bayardo, quien ha producido distintos materiales alrededor de este tópico. Según la autora, la formación para la investigación está vinculada con la cultura del conocimiento, su producción en el marco de una demanda determinada, de manera más amplia indica que “va teniendo diferente énfasis y realizándose con apoyo en diversos procedimientos, según el objetivo fundamental que la orienta, el cual tiene que ver con las necesidades y expectativas de los sujetos involucrados en dicha formación” (2006, p. 15).

Desde esta perspectiva, es entonces fundamental el concepto de cultura académica, en tanto que son parte de otro constructo más amplio y complejo, la vida académica. La autora hace referencia a culturas diversas, que se mezclan, se fusionan o incluso se oponen. Culturas de base disciplinar, culturas de formación, y culturas de quienes son formados, de los mismos estudiantes. Derivado de lo anterior, la relación entre cultura, significados y prácticas de formación tienen una vinculación muy fuerte, pues se van alimentando de manera simultánea, como se refleja en el siguiente esquema 1, elaborado por Moreno Bayardo.

Esquema 1. Moreno Bayardo: 2011.

Figura 1. Relación entre culturas, significados, prácticas y procesos de formación



Se agrega que, en los programas de doctorado analizados, “el principal actor de dichos procesos [es] el sujeto que se forma” (Moreno: 2011, p. 35). La huella de Moreno Bayardo en el área de investigación sobre la investigación educativa ha sido valorada como quien ha desarrollado ampliamente la categoría de “formación para la investigación”.

Formación para la investigación antes del posgrado

En este apartado se toman en cuenta estudios que tienen que ver con el nivel que nos interesa revisar, el de la formación en investigación a nivel licenciatura, o también reconocido como pregrado. La investigación educativa a nivel licenciatura es un objeto de estudio poco explorado por la investigación educativa en México. La mayoría de los estudios se ubican a nivel posgrado, sobre todo en maestría y doctorado, así en nuestro país como en el extranjero (Cabra-Torres, et. al.: 2013). Sin embargo, hay trabajos interesantes en relación con la formación en investigación educativa a nivel licenciatura, de lo cual se encontraron dos formas de abordar nuestro objeto de interés.

En una investigación venezolana, Delgado Colmenares (2002) elabora una reflexión respecto al sistema ideológico o epistémico que toda formación en investigación esconde y en ocasiones no hace explícito, por ello señala que “existe un componente ideológico político que subyace en la investigación social y, por tanto, en la investigación educativa; que investigar en educación exige de una toma de posición ante las problemáticas; [...] desde un plano crítico y comprometido” (p. 410).

Por otro lado, Cabra-Torres, et. al. (2013) estudiaron dieciséis programas de formación inicial del profesorado, donde analizaron “el sentido que la formación otorgada a la investigación y la innovación, las estrategias con que se lleva a cabo, las dificultades reportadas en los procesos de formación y los retos que ello plantea” (p.25), lo llevan a cabo mediante una investigación mixta que describe y al mismo tiempo analiza discursivamente los planes de estudio y el panorama que les interesa: la investigación y la innovación en la formación de los futuros licenciados en docencia y pedagogía.

El estudio indica cuatro tendencias en la formación en investigación a nivel licenciatura: "... investigación asociada a la enseñabilidad de la disciplina; investigación asociada a la reflexión de la práctica pedagógica; investigación asociada al desarrollo propio de la disciplina, e investigación asociada a la comprensión de factores contextuales de la acción educativa." (Cabra-Torres, et. al.: 2013, p. 328). Dichas tendencias dejan ver la vinculación que existe con la propia tarea docente, es decir, se conecta la tarea de investigar con la actividad dentro del aula, en otras palabras, no en sí como medio de producción de conocimiento sino como medio para mejorar la docencia.

Otra mirada sobre la relevancia de la investigación educativa a nivel profesional la trabajan Gutiérrez y Cubillo (2011) y está vinculada a la construcción de significados en el proceso. Los autores señalan en sus resultados que

la experiencia de formarse como maestros investigadores fue una experiencia intensa, dura y en momentos traumática, que se constituye en una experiencia satisfactoria y esencial en el proceso de cualificación docente por su carácter humano e integral y que a pesar de todo valió la pena vivenciarla (p.55).

El tema de innovación en la formación en investigación educativa en el marco de una sociedad digital, donde lo que se plantea es un cuestionamiento de los contenidos y las estrategias de enseñanza que se emplean en esta parte de la profesionalización de los futuros educadores y su práctica en contextos determinados. La innovación se rescata desde la recuperación del aprendizaje invertido, aprendizaje extendido y trabajo colaborativo (Carrasco y Baldivieso: 2016), partiendo de la relación entre investigación educativa, tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y enseñanza de la investigación en instituciones latinoamericanas.

Por último y volviendo a América Latina, la Fundación Universitaria Católica del Norte de Medellín, nos pareció interesante la conclusión a la que llega Aldana (2012) en su estudio "La formación investigativa: su pertinencia en pregrado", cuando afirma que "para lograr una formación integral e investigativa en pregrado, es necesario adoptar estrategias adecuadas para consolidar una cultura investigativa, que contribuya a la formación de investigadores o por lo menos a una apropiación adecuada de los valores investigativos" (p.377).

En la obra de Óscar Soria Nicastro (2003), *Docencia de la Investigación en la universidad latinoamericana. ¿Por qué esperar hasta el posgrado?*, se plantea una cuestión fundamental respecto a la formación en investigación pues aduce que "juega un papel tangencial en la vida de la mayoría de las instituciones de educación superior, a pesar del crecimiento de los posgrados en AL en las últimas décadas" (p. 67). En su aportación también revisa los factores que inciden en la formación de estudiantes que puedan emplear la investigación educativa para pensar, problematizar y también intervenir en la realidad.

Soria Nicastro advierte que lo anterior no se logra en términos mínimos y que se podría desarrollar una etapa propedéutica en la investigación educativa, donde se privilegien capacidades de "la formación en y para la investigación: creatividad, crítica, análisis, síntesis, rigor, disciplina,

objetividad, responsabilidad, pertinencia, a todos los jóvenes que ingresan a la universidad” (p.70) pues su ausencia deriva en dificultades importantes para el posgrado, pudiendo ahorrar recursos humanos, monetarios y de tiempo. Se trata de ampliar la base de la formación para la investigación educativa desde la licenciatura, y “anticipar el estímulo a tales disposiciones” (p. 72). El autor cierra su aportación con diez dificultades que enfrentan los egresados de la licenciatura en términos de investigación educativa, apuntando a retos que deberán atenderse en programas posteriores, desafortunadamente.

Conclusiones y delimitación del objeto de estudio

Como se puede observar, la mirada de la formación en investigación a nivel licenciatura o pregrado tiene una influencia importante de las necesidades inmediatas de la práctica profesional. También tiene relación importante con la dimensión valorativa o ligada a las actitudes de los profesionales hacia la tarea investigativa y no solo ya del desarrollo de habilidades básicas, que son sin duda imprescindibles, postura que desarrolla Moreno Bayardo y con la cual coincidimos de manera más amplia.

Respondiendo a las preguntas planteadas al inicio, advertimos que la formación en investigación está de alguna manera relegada en comparación con los procesos del posgrado. Los sentidos y significados que los sujetos le otorgan al proceso de formarse en investigación no está del todo explorado. Si bien hay experiencias que reflejan las tendencias de esta formación –diríamos de tipo profesionalizante o ligadas a formar docentes que usen la investigación como mediación de los problemas del aula- se vuelve preciso indagar en cómo es que docentes y estudiantes se apropian de este proceso y le dan un sentido y significados únicos, pero que al mismo tiempo nos permite comprender lo que se pone en juego al momento de desplegar dicho proceso.

Referencias

- Aldana de Becerra, G. (2012). “La formación investigativa: su pertinencia en pregrado” *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, núm. 35, Colombia.
- Cabra-Torres, et. al. (2013). *La investigación e innovación en la formación inicial de docentes*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Educación, Ministerio de Educación.
- Carrasco, S.; Baldivieso, S. (2006). “Formación en investigación educativa en la sociedad digital” en *Rev. Edu. Dis.*, núm. 48, enero, pp. 1-19 Universidad de Murcia, España
- Delgado de Colmenares, F. (2002). “La investigación educativa, su concepción y su práctica. Algunos aspectos teóricos para la reflexión y discusión”, en *Educere*, vol. 5, núm. 16, enero-marzo, pp. 405-412. Universidad de los Andes Mérida, Venezuela.

- Díaz-Barriga, A. y Luna Miranda, A. B. (2015). *Metodología de la investigación educativa*. México: UATx y Díaz de Santos.
- Ferry, Gilles (1991). *El trayecto de la formación. Los enseñantes entre la teoría y la práctica*. México: UNAM-ENEPI-Paidós.
- Filloux, Jean Claude (1996). "Intersubjetividad y formación. Formación de formadores", núm. 3, Buenos Aires: *Novedades Educativas/Universidad de Buenos Aires (Serie Los documentos)*
- Gutiérrez Castro, Á., y R. Cubillos Muñoz. (2011). Formarse como maestro investigador. El significado de una experiencia. *Actualidades Pedagógicas*, (57), 55-70.
- Jiménez-Vásquez (2005). *El objeto de estudio y el estado del arte. Un proceso interrelacionado de construcción para la investigación*, en Díaz Barriga, A. y Luna Miranda, A. B. (2015). *Metodología de la investigación educativa*. México: UATx y Díaz de Santos.
- Moreno Bayardo, Ma. Guadalupe, et al. (2003). "Formación para la Investigación", en Patricia Ducoing Watty. *Sujetos, Actores y Procesos de Formación*. Tomo I. México: comie (colección La Investigación Educativa en México 1992-2002), pp. 41-111.
- Moreno Bayardo, María Guadalupe (2006). Formación para la investigación en programas doctorales. Un análisis desde las voces de estudiantes de doctorados en educación, Jalisco, México: Universidad de Guadalajara.
- Moreno Bayardo, et. al. (2011). Culturas académicas. Prácticas y procesos de formación en doctorados en educación, Jalisco, México: Universidad de Guadalajara.
- Soria Nicastro (2003). "Docencia de la Investigación en la universidad latinoamericana. ¿Por qué esperar hasta el posgrado?", en Morán Oviedo (2011). *Docencia e investigación en el aula*. México: IISUE, UNAM.
- Martha López Ruiz, et. al. (2013). *Investigaciones sobre la investigación educativa 2002-2011*. México: ANUIES, COMIE.